INFORME NACIONAL

IDESA

25 de julio de 2004 – Número **34**

NO TODOS LOS SALARIOS AUMENTAN CON EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Más de la mitad de los asalariados del sector privado están contratados "en negro" y sus ingresos sufrieron con la devaluación un deterioro significativamente más intenso que el de los asalariados registrados. En este contexto, la propuesta de la CGT de impulsar nuevos aumentos de salario por decreto termina siendo un planteo "elitista" ya que no toma como prioridad a quienes más sufren la crisis.

La CGT unificada ha reclamado al presidente de la nación aumentos de salarios con el argumento de que la crisis social. El gobierno respondió con prudencia, argumentando que los aumentos de salarios vendrán con aumentos de la productividad de la economía. **¿Cuánto de cierto hay en el planteo oficial?** Y si fuera cierto, ¿Cómo se explica que los **salarios** se mantienen tan **bajos** (y la pobreza no cede) **si la economía está creciendo?**.
Hay datos estadísticos que pueden ayudar a dar respuesta a estos interrogantes. Según datos del Ministerio de Economía y del INDEC:

- El PBI se desplomó en el año 2002 y, posteriormente, comenzó a recuperarse hasta llegar al primer trimestre del 2004 con un nivel similar al último trimestre del 2001, es decir, **recuperó la perdida producida por la crisis**.

- El **salario real en el sector privado registrado siguió la misma senda que el PBI**. Se desplomó en el 2002 pero en el primer trimestre del 2004 ya **recuperó** el nivel que tenía en el último trimestre de 2001.

- Por el contrario, el **salario real en el sector privado "en negro" se desplomó en el 2002 y nunca recuperó el nivel previo a la devaluación**.

- El salario bruto nominal en el sector privado registrado es de **1.150 pesos** mientras que el salario nominal del empleo "en negro" es de apenas **408 pesos.** Es decir, el **salario "en negro"** representa apenas el **35% del salario "en blanco"**, cuando antes de la devaluación representaba el **44%**.

Las realidades en materia salarial son demasiado diferentes como para ser obviadas. Por un lado, los salarios del sector privado registrado aumentaron, con algún retraso, al ritmo del crecimiento económico. Esto avalaría la hipótesis de un comportamiento análogo al de la productividad. Por otro, los salarios reales del sector privado no registrado muestran una

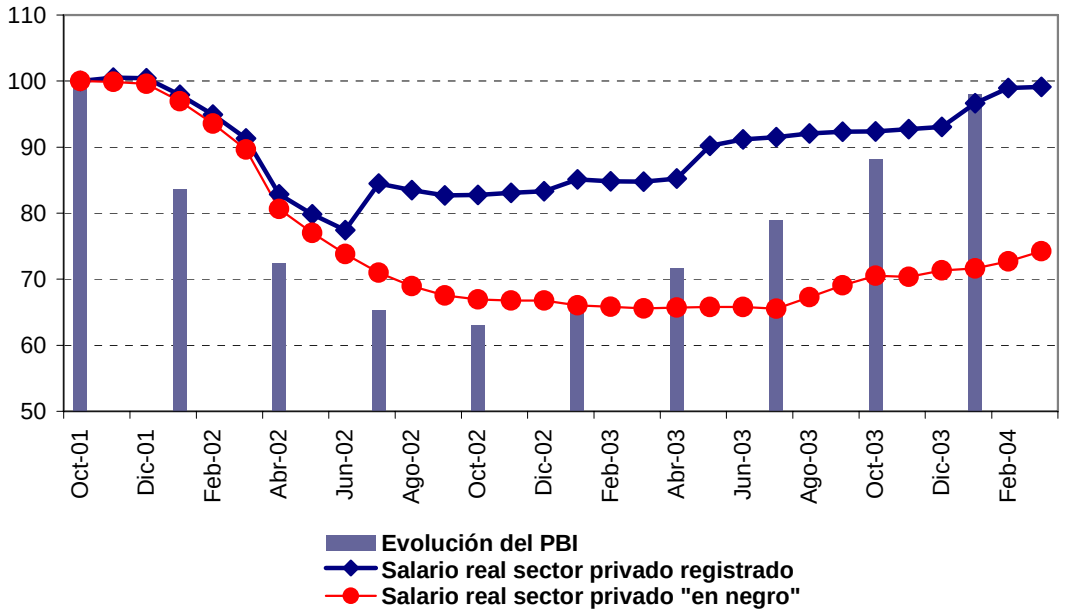
fuerte disociación con la dinámica de la economía al punto tal que acumulan una pérdida del orden del **25%.**

La explicación es que en el **sector formal** prevalecen las empresas de mayor productividad (alto valor de ventas por hora de trabajo) que, en general, demandan mano de obra calificada. Como las personas de alta calificación desocupados son los menos (de los 2,2 millones de desempleados 150.000 son de alto nivel de educación), la relativa escasez de trabajadores calificados hace que **la mayor demanda de mano de obra de las empresas por el crecimiento económico se traduzca en subas de salario**.

En cambio, en la **economía no formal** –que en términos de empleo alcanza al 50%– prevalecen las empresas de menor productividad (bajo valor de ventas por hora de trabajo) que demandan mano de obra menos calificada. Las personas desempleadas de menor calificación son la mayoría (2 millones de desocupados tienen educación baja y media). Esta abundancia de personas de baja calificación que busca trabajo hace que la **mayor demanda de mano de obra de las empresas no se traduzca en aumentos de salarios**.

Los aumentos de salarios por decreto son ineficaces desde la perspectiva de compensar las consecuencias sociales mas gravosas de la devaluación. La mitad de los trabajadores del sector privado, que son los trabajadores formales, **están mejorando su salario al ritmo de la actividad económica sin necesidad de que el gobierno intervenga**. La otra mitad, los trabajadores no registrados, sufren las consecuencias de su bajo nivel de calificación y **no son beneficiarios de los aumentos que fija el gobierno**. En consecuencia, habrá que pensar en mecanismos mas creativos que el simple decreto imponiendo aumentos centralizados y generalizados de salarios.

Gráfico 1. PBI y salario real del sector privado registrado y no registrado
IV Trimestre 2001 – I Trimestre 2004



Fuente: IDESA en base a SIJP del Ministerio de Economía y EPH del INDEC.